

Homenaje

Centenario del nacimiento del doctor Alfonso Álvarez Bravo

El 7 de julio de 1913 nació un niño sano que recibió el nombre de Alfonso; sus apellidos paterno y materno fueron Álvarez y Bravo. En este 2013, la fecha corresponde al centenario del nacimiento de una de las personalidades más reconocidas en el gremio ginecoobstétrico mexicano y del mundo.

El profesor emérito y maestro en Ciencias Alfonso Álvarez Bravo estudió la carrera de médico cirujano en la Escuela Nacional de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y obtuvo la licenciatura el 4 de marzo de 1937, a la edad de 24 años. El 1 de enero de 1939, dos años después de su graduación como médico, ingresó por oposición al Hospital General de México como médico interno. Cuatro años le sirvieron para ascender en esa institución a médico adscrito, como cirujano; puesto que conservó de 1943 a 1953. Esos 15 años le dieron una formación de alto nivel académico y una actividad clínica de gran calidad, al tiempo que, siguiendo su vocación de educador, se integró a las labores docentes universitarias.

El doctor Álvarez Bravo se formó como cirujano bajo la enseñanza tutelar de los doctores Darío Fernández y Javier Longoria y en el ramo de la Ginecología obtuvo su formación por parte de los doctores Rosendo Amor y Manuel J Castillejos. Este último, cirujano vaginalista de fuerte y atractiva personalidad, fue quien más influencia ejerció en la sólida formación de Álvarez Bravo, quien lo ayudó a operar desde que era estudiante y durante el transcurso de esos 15 años.

Debido a las facilidades que le otorgara el doctor Gustavo Baz para estudiar en el extranjero, Álvarez Bravo partió a Estados Unidos en 1944, donde obtuvo de primera mano los conocimientos de quienes consideró sus maestros en distintos campos y con quienes, posteriormente, cultivó una sólida amistad: en Ginecología, el doctor Isador C Rubin (Mount Sinai Hospital, Nueva York); en Citología vaginal, el doctor George N Papanicolaou (Cornell University, Nueva York) y en Endocrinología femenina, el doctor Fuller Albright (Massachusetts General Hospital, Boston). Son éstas las influencias de los profesores mexicanos y extranjeros que forjaron la extraordinaria personalidad del doctor Alfonso Álvarez Bravo.

Su vocación por la educación lo llevó desde muy joven a desempeñarse como profesor de Física médica en la preparatoria del Colegio Francés y destacó su gran interés al escribir un libro de texto de esta materia. Por otra parte, un año después de su recepción profesional, solicitó y obtuvo la posición de ayudante adjunto de la cátedra de Propedéutica quirúrgica y el 27 de marzo de 1941 recibió su primer nombramiento oficial como profesor adjunto de la Clínica de Obstetricia, cuyo profesor titular era el doctor Isidro Espinosa de los Reyes. Asimismo, continuó con su carrera docente y fue nombrado profesor del tercer curso de Clínica Quirúrgica; posición que conservó en el posgrado de esa escuela hasta 1964.

En 1953 inició la enseñanza del posgrado en el servicio de Ginecología del Hospital Español, del que ya era jefe, y al recibir la jefatura del servicio de Ginecología y Obstetricia amplió su curso a la división de doctorado. Desde entonces, esos cursos de residencia, maestría y doctorado fueron los principales y más afamados en

todos los países de habla hispana y ejemplo de cursos subsecuentes que se establecieron en diferentes instituciones. En la actualidad continúa formándose en ellos una gran cantidad de profesionales éticos y exitosos.

Este curso fue el primero de Ginecoobstetricia reconocido por la UNAM y debe destacarse, además de su magnífica programación teórica, la calidad y vocación de su profesorado. Cuenta con materias de sociología, sexualidad y enfermedades psicosomáticas, así como con talleres de metodología para la investigación y de capacitación para los profesores. Cada acto quirúrgico a efectuarse se discute semanalmente ante un pleno de alumnos y profesores y se realizan revisiones bibliográficas mensuales, abiertas a todo el público, que son preparadas por los alumnos de cada grado, con la supervisión de sus tutores. Los alumnos de estos cursos son dignos representantes del espíritu y la filosofía del doctor Álvarez Bravo y sobresalen como los mejores en México, España, Centro y Sudamérica. Ellos están asociados y conforman el actual Colegio de ex alumnos del profesor Álvarez Bravo.

Como reconocimiento a su labor, Alfonso Álvarez Bravo fue nombrado jefe de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Medicina de la UNAM, donde dejó huella: desde la construcción de un nuevo edificio que hoy alberga a esta División, hasta la actualización de los cursos de todas las residencias de especialidad reconocidas por la Facultad.

Durante los años que laboró en el Departamento de Ginecología y Obstetricia, el maestro Álvarez Bravo y su grupo de profesores realizaron investigación científica, que publicaron en diversas revistas nacionales e internacionales; más de 250 de ellas son investigaciones originales. Además, el maestro es autor de cuatro libros de texto y coautor de otros siete y asistió a más de 250 congresos como profesor de cursos o para dictar conferencias especiales en distintas universidades, sociedades y asociaciones médicas de México, Centro y Sudamérica, Europa y Asia.

Esta incansable labor de fomento al intercambio de conocimientos a nivel nacional e internacional lo llevó a fundar y presidir todas las instituciones de Ginecología y Obstetricia en México; pero, sobre todo, lo llevó a presidir el máximo organismo de la especialidad: la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia (FIGO), posición nunca mejor desempeñada por un connacional, donde dio muestra de su genialidad. Durante su presidencia se formó, por primera vez, el Comité de Mortalidad Materna, preocupación mundial hasta la fecha.

Fue nombrado miembro honorario de 13 sociedades mexicanas y 19 extranjeras, entre las que destacan: Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos, Sociedad Tocológica Española, Sociedad Argentina para el Estudio de la Esterilidad, Sociedad Ginecotocológico de Uruguay, Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología y Sociedad Italiana de Obstetricia y Ginecología. Asimismo, la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Obstetricia y Ginecología (FLASOG) lo acreditó como maestro de Obstetricia y Ginecología de América Latina. Además de la producción literaria acerca de su especialidad, Álvarez Bravo escribió artículos de historia y filosofía de la medicina.

Hoy, a 100 años de su nacimiento, ofrecemos un reconocimiento a esa personalidad de genuina cepa académica que dedicó a la enseñanza su excepcional talento e inventiva con laboriosidad creativa y un infatigable espíritu, en pos de la verdad y la honestidad profesional.

El doctor Álvarez Bravo se constituyó en figura casi patriarcal para sus alumnos, de sincera amistad para sus iguales y de maestro para todos. Reciba este justo homenaje por sus logros y por sentar el ejemplo, que atrae y motiva, al haber establecido caminos que muchos estamos orgullosos de seguir.

Dr. Guillermo Santibáñez Moreno
Ginecobstetra especialista en Medicina de la Reproducción, Médica Sur